



FORMACION PERMANENTE EN SALAMANCA

Con puntualidad monástica de otros tiempos comenzó el encuentro de Salamanca con la oración de la mañana, laudes y Eucaristía.

Este encuentro, visto ya desde la contraportada del pasado, creo que ha sido un encuentro especial, unos días de convivencia entre personas de las cuatro provincias verdaderamente gratificante. Latía de manera sutil la refrescante brisa de algo nuevo y apetecible.

El ambiente fue excelente en todo momento y el contenido doctrinal de

“summa cum laude” en terminología clásica de universidad.

En una ciudad como Salamanca, engalanada de verano para un turismo joven y culto, encontró este cursillo su lugar idóneo para relajarse y pasarlo bien a pesar del calor. ¡Con qué eco recobraba en la liturgia el tono de algunos cantos...*“Qué bien todos unidos.... en el sufrir y en el gozar”*...

Parece bueno respaldar actuaciones de semejante perfil. Creo reflejar el pensamiento de los participantes, en total treinta y tres, el número de la edad de nuestro Señor; seis de la provincia de España.

A la par de la calidad de los expositores, José-Carlos Bermejo y Carlos Martínez, religiosos camilo y claretiano respectivamente, destacaríamos las actividades transversales realizadas en grupo: la visita cultural a la *“Salamanca agustiniana”* dirigida por el admirable entusiasmo del P. Viñas y la excursión por la sorprendente *“Sierra de Francia”* y sus pueblos más típicos. Allí, además de agasajarnos con unas sabrosas cerezas de la zona, un abuelote de más de noventa años, cuidador voluntario y vitalicio de las cosas del templo de *“San Martín del Castañar”*, nos obsequió también, mientras nos enseñaba iglesia, con unos versos entrañables suyos que no puedo dejar de transcribir :

***“Aquí me tienes Señor
acepta mi vida entera
la que tú me regalaste.***

***Cansado vengo contigo,
fue duro mi caminar,
pero en tus brazos de padre
sé que podré descansar.***

***Miles de horas de mi vida
las pasé en tu santa casa
haciéndote compañía.***

***Muchas pasé trabajando,
otras en meditación,
todas al pie del sagrario
implorando tu perdón.***

***Los dones que tú me diste
yo quise multiplicar,
si fallos hay en mi cuenta
tú los sabrás perdonar.***

***Prendada está en tu palabra
la fuerza de mi esperar.
Si el grano muere en el surco
radiante florecerá.”***

Volviendo al contenido sustancioso de lo más académico, se nos ha hablado de temas tan interesantes como las *“ patologías relacionales en la vida de los religiosos, la buena gestión de los sentimientos, la transparencia de la comunicación y la resistencia ante las adversidades, particularmente las que proceden de un D.N.I. envejecido,”* dicho jocosamente.

En los coloquios, algunos más valientes nos hicieron caer en la autoculpación personal por tanta dejación en la consecución de lo que debería convertir a nuestras comunidades en ese lugar *“ teológico ”* de oxigenación personal y comunitaria mediante un mayor empeño por la interdependencia personal, la corresponsabilidad, el bien comunitario, o la corrección fraternal y la oración. Las directrices están muy bien explicitadas y sintetizadas en la regla de nuestro fundador san Agustín.

En un segundo bloque resaltaríamos las *“evasivas ante el envejecimiento generalizado de nuestras instituciones, frente a una sociedad que parece dejada a la inercia de un personalismo y tecnicismo materialistas, difuminada en sus valores y líquida en su consistencia sin márgenes referentes.”*

Qué iniciativas tomar ante una cultura que llaman *“postcristiana”* y en consecuencia necesitada de un *“ nuevo evangelizar ”*?...

Las instituciones religiosas nos muestran una historia creativa y sobrepuesta a la realidad ambiental. Prefiriendo siempre la calidad a la cantidad, la misión a la estructura, y exigente en la fidelidad radical .

Según los técnicos, esta actitud requiere al menos dos pasos elementales: Uno nadando contra corriente para ser *"signo notable"* y otro a favor de ella para poder trabajar en sintonía. Será algo así como aquello de *"nadar y guardar la ropa"*?... Bastante difícil, pero creo que aquello de... *"no hay mal que por bien no venga"* tiene mucho de evangelio. La vida de los verdaderos discípulos de Cristo ha resultado siempre un repulsivo para transformar las *"crisis en catarsis."* La degradación en purificación. Pero no sin generosidad y sacrificio. Qué os parece, amigos?...

Nos piden una revisión en conciencia de posiciones: Dónde nos encontramos, y a dónde queremos llegar...

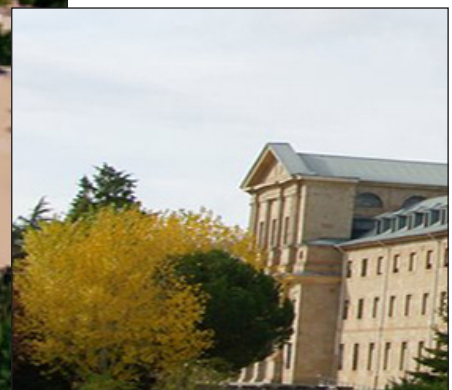
Cuáles son nuestros medios y qué fines deberíamos pretender?...

"No sería tan grave que se hundiera el barco, decía uno de los ponentes, como el que se hundiera por mí, por no maniobrar a tiempo y de forma adecuada".

Finalmente, permitidme una reflexión más de tipo personal, pero entresacada también del cotilleo entre algunos corrillos de los alumnos de Salamanca: Si aquí nos sentimos como en la más querida de nuestras comunidades, será tan cierto lo de las grandes diferencias entre nuestra provincias? Acaso no será nuestro *"provincianismo"* el que nos atrinchera en sí mismo para?...

No sería bueno que lo pensáramos?... Hasta luego.

P. José Izquierdo Mucientes



Vistas del Colegio San Agustín de Salamanca.